

Consejo de Seguridad

Sexagésimo octavo año

Provisional

7002ª sesión

Martes 16 de julio de 2013, a las 15.15 horas

Nueva York

Presidente:	Sra. DiCarlo	(Estados Unidos de América)
Miembros:	Argentina	Sr. Rutilo
	Australia	Sr. Quinlan
	Azerbaiyán	Sr. Musayev
	China	Sra. Jiang Hua
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Francia	Sr. Bertoux
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	Luxemburgo	Sra. Lucas
	Marruecos	Sr. Loulichki
	Pakistán	Sr. Munir
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Parham
	República de Corea	Sr. Sul Kyung-hoon
	Rwanda	Sr. Nduhungirehe
	Togo	Sr. M'Beou

Orden del día

La situación relativa al Iraq

Tercer informe del Secretario General presentado en virtud de lo dispuesto en el párrafo 6 de la resolución 2061 (2012) (S/2013/408)

13-39509 (S)







Se abre la sesión a las 15.20 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación relativa al Iraq

Tercer informe del Secretario General presentado en virtud de lo dispuesto en el párrafo 6 de la resolución 2061 (2012) (S/2013/408)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante del Iraq a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, Sr. Martin Kobler, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2013/408, que contiene el tercer informe del Secretario General presentado en virtud de lo dispuesto en el párrafo 6 de la resolución 2061 (2012).

Tiene la palabra el Sr. Kobler.

Sr. Kobler (*habla en inglés*): Para comenzar esta sesión, permítaseme desearles a todos un bendito mes de Ramadán.

Hoy tengo el honor de presentar al Consejo el tercer informe del Secretario General, con arreglo a lo dispuesto en el párrafo 6 de la resolución 2061 (2012), sobre las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI). También voy a informar a los miembros del Consejo sobre los acontecimientos más recientes que han tenido lugar en el Iraq.

Diez años después de la caída del antiguo régimen y menos de dos años después de la retirada de las fuerzas de los Estados Unidos, la transición del Iraq hacia la democracia y la prosperidad se encuentra en una fase decisiva. El país puede seguir dando pasos importantes en cuanto al afianzamiento de las raíces de la democracia, la ejecución de la reforma, la aceptación de la diversidad y la elevación de su prestigio en la comunidad internacional, o puede seguir una ruta peligrosa, con un estancamiento político y plagada de violencia sectaria, que le generará una mayor inestabilidad. El pueblo iraquí y sus dirigentes enfrentan ahora una serie de decisiones fundamentales que tendrán consecuencias duraderas para su futuro.

Me preocupan profundamente los acontecimientos ocurridos recientemente en el Iraq. Lamento informar de que los últimos cuatro meses en el Iraq se cuentan entre los más sangrientos de los últimos cinco años. Cerca de 3.000 hombres, mujeres y niños han sido asesinados y más de 7.000 han resultado heridos. Los responsables de la violencia se aprovechan de dos importantes factores de inestabilidad en el país, a saber, el estancamiento político actual y la crisis siria.

Casi siete meses después de que comenzaran las primeras protestas en Ramadi, los manifestantes siguen realizando protestas sentados en carreteras internacionales y plazas públicas a lo largo y ancho de las provincias occidentales del Iraq. Afirman que el Gobierno aún tiene que satisfacer sus demandas. Por su parte, el Gobierno afirma que ha seguido realizando esfuerzos por satisfacer esas demandas. Por ejemplo, el Gobierno anunció que había puesto en libertad a unos 8.000 detenidos. Asimismo, el Gobierno informó de que, entre otras medidas que favorecen a 300.000 ciudadanos, a partir del 1 de julio el comité presidido por el Sr. Al-Shahristani había restablecido las pensiones y suspendido la confiscación de bienes.

En relación con el aspecto legislativo, los líderes gubernamentales y políticos de alto nivel se han esforzado por elaborar proyectos de ley mutuamente aceptables, que abordan las demandas de los manifestantes. Me complace informar de que este proceso ha dado algunos frutos. En abril, el Consejo de Ministros aprobó tres enmiendas clave a leyes polémicas, que ahora han sido sometidas a la consideración del Parlamento. Lamentablemente, la aprobación de esas enmiendas en el Parlamento, al igual que la aprobación de otras leyes importantes, aún está pendiente.

He continuado cumpliendo el mandato de la UNAMI a fin de promover la reconciliación nacional. Lo he hecho mediante la consulta repetida y sistemática con los principales líderes, autoridades religiosas y representantes de los partidos clave. También he ofrecido mis buenos oficios. Nuestro objetivo ha sido facilitar los contactos entre los agentes nacionales. En ese contexto, el Gobierno del Iraq acordó implementar un mecanismo de verificación dirigido por la UNAMI que se centrará en el tema de la liberación de las mujeres detenidas.

Las Naciones Unidas han seguido siendo el único agente internacional que ha llegado de manera pública

hasta los manifestantes y sus líderes. Hemos seguido visitándoles en lugares como Mosul y Ramadi, e incluso en ciudades fuera del Iraq.

Para impulsar el logro de una solución negociada, la UNAMI estableció una serie de principios que deben guiar cualquier iniciativa de diálogo. Los principios acentúan, en primer lugar, la unidad e integridad del territorio iraquí; en segundo lugar, el rechazo de toda forma de violencia; en tercer lugar, la erradicación de todas las formas de incitación sectaria; en cuarto lugar, el respeto a la Constitución como ley suprema; y, en quinto lugar, la defensa de todas las libertades fundamentales y los derechos humanos, consagrados en la Constitución.

Por lo tanto, hago un llamamiento a todos los líderes y representantes para que pongan fin al estancamiento mediante la aprobación de las enmiendas y leyes propuestas. También exhorto a los manifestantes a mantener el carácter pacífico de sus protestas y a entablar sin más demora un diálogo sincero y constructivo.

La necesidad de resolver la crisis de los manifestantes es más apremiante que nunca. Los iraquíes recibieron un recordatorio de los peligros que existen cuando, en las primeras horas de la mañana del martes 23 de abril, las fuerzas de seguridad iraquíes se enfrentaron a los manifestantes en el poblado de Hawija, al sur de Kirkuk. De acuerdo con nuestras investigaciones, las fuerzas de seguridad iraquíes hicieron un uso excesivo de la fuerza frente a manifestantes mayormente desarmados, lo que dejó un saldo de 45 muertos y otros 110 heridos, casi todos civiles.

A partir del hecho de Hawija se desató una ola de enfrentamientos y ataques letales en todo el Iraq. He condenado la violencia y he exhortado al Gobierno a iniciar una investigación pública, independiente y transparente, así como a enjuiciar a los responsables.

Tras lo sucedido en Hawija, varios grupos armados están otra vez activos. Algunos están afiliados a grupos terroristas, como Al-Qaida. Otros son milicias bien conocidas que presuntamente ya han realizado secuestros y cometido asesinatos basándose únicamente en la secta a la que pertenecen sus víctimas.

Las elecciones recientes para los consejos provinciales ponen de relieve la capacidad del Iraq para emprender un camino diferente hacia la paz y la estabilidad. El 20 de abril, más de 6 millones de votantes iraquíes, 3 millones de los cuales eran mujeres, acudieron a las urnas en 12 de las 18 provincias del Iraq. Me complace informar de que el día se caracterizó por una tasa de participación aceptable, con un promedio nacional de más del 50%.

Me tranquiliza el hecho de que las elecciones, que fueron pospuestas en Anbar y Ninewa, finalmente se celebraron el 20 de junio. Me reconfortó ver a los votantes acudir a las urnas, a pesar de la amenaza de la violencia y los ataques.

Espero que a medida que los nuevos representantes electos formen sus gobiernos locales, ese proceso pronto se traduzca en mejoras tangibles en la vida de los ciudadanos.

En conjunto, las elecciones del 20 de abril y del 20 de junio fueron las primeras elecciones que los iraquíes gestionaron enteramente por sí mismos. Por tanto, deseo felicitar al Presidente, al Comisionado y al personal de la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel por la manera tan profesional con que supervisaron, organizaron y llevaron a cabo las elecciones.

También me complace informar de que las relaciones entre árabes y kurdos, que había llegado a una encrucijada particular, ahora, una vez más, están en vías de mejorar. Lo que mejor describe esa tendencia son las decisiones audaces que adoptaron los dirigentes de ambos bandos. En reciprocidad a una visita del Primer Ministro de la región del Kurdistán, Sr. Barzani, el 29 de abril, el Primer Ministro, Sr. Nuri Al-Maliki, visitó Erbil el 9 de junio y celebró una sesión del consejo de ministros. Hace unos días, el Presidente, Sr. Massoud Barzani, viajó a Bagdad para encontrarse con el Primer Ministro, Sr. Al-Maliki, el Presidente del Consejo de Representantes, Sr. Usama Al-Nujaifi, y otros líderes políticos. Esas visitas mutuas son una alentadora señal de liderazgo y habilidad política de ambas partes.

En estos momentos siete comisiones mixtas de Bagdad y Erbil negocian asuntos pendientes y decisivos, incluidos el presupuesto federal, la ley de petróleo y gas, las fronteras en disputa y los arreglos de seguridad. Me gustaría reiterar nuestro firme apoyo a esos esfuerzos ya que demuestran que las diferencias pueden superarse mediante el diálogo directo. Por ello, deseo reiterar el ofrecimiento de la UNAMI en cuanto a prestar su asistencia en cualquier etapa. En particular, el papel de la UNAMI en la solución de la situación en las fronteras internas en disputa se encuentra en el centro de nuestro mandato. Me temo que no se podrá lograr mucho durante mi mandato.

Del mismo modo, me siento alentado por las intenciones de todos los componentes en Kirkuk de

celebrar elecciones en ese lugar. Impulsé la celebración de una serie de reuniones en Bagdad y Kirkuk a fin de resolver las diferencias entre los componentes. Seguimos ofreciendo nuestros buenos oficios en ese sentido.

Acojo con beneplácito la decisión de celebrar elecciones parlamentarias y provinciales en la región del Kurdistán, el 21 de septiembre. Insto a las autoridades de la región del Kurdistán a completar todos los preparativos para la realización de las elecciones sin más demora. Sin embargo, el 30 de junio el Parlamento regional del Kurdistán decidió aplazar dos años las elecciones presidenciales. Eso es motivo de preocupación. Las elecciones son el pilar de la democracia. La UNAMI apoya elecciones periódicas y oportunas a todos los niveles.

Una de las muestras más evidentes de la mejora de las relaciones regionales del Iraq son los grandes avances que el país ha logrado para recuperar el prestigio internacional que tenía antes de 1990. Quisiera felicitar a los Gobiernos del Iraq y Kuwait por su determinación de completar el proyecto de mantenimiento de la frontera puntualmente y formar un arreglo técnico bilateral posterior, dando por concluida así la resolución 833 (1993).

Al recibir los fondos reservados con las Naciones Unidas destinados a indemnizar a los ciudadanos particulares iraquíes cuyos activos siguieron en territorio kuwaití después de la demarcación, el Gobierno del Iraq pudo dar por concluida la resolución 899 (1994). La UNAMI espera dar aplicación a la resolución 2107 (2013), que transfería las obligaciones sobre los kuwaitíes desaparecidos, los ciudadanos de terceros países y los bienes kuwaitíes, incluidos los archivos nacionales, a la Misión. Aplaudo igualmente la visita a Bagdad de Su Alteza el Primer Ministro Al Sabah el 12 de junio, que dio lugar a la firma de varios acuerdos bilaterales sobre diversas esferas. Estoy seguro de que ambos Gobiernos ya han dado paso a una nueva era de cooperación.

La violencia en el Iraq no se puede disociar de la guerra civil en Siria. Los campos de batalla se están uniendo. Los grupos armados iraquíes tienen una presencia cada vez más activa en Siria. Como tal, el conflicto sirio ya no solo se extiende hacia el Iraq. Se ha extendido dentro del Iraq, ya que supuestamente los iraquíes están tomando las armas para luchar entre sí en Siria y en el Iraq. Esa violencia podría salirse fácilmente de control si no se aborda rápidamente. El conflicto sirio está repercutiendo en el Iraq debido a la constante llegada de refugiados. A 7 de julio, en el Iraq se habían registrado más de 160.000 refugiados sirios, la mayoría en la región del Kurdistán. Una situación particularmente urgente es la que se está desatando en el campamento Domiz, en la región del Kurdistán. El creciente número de refugiados que entran en la región ha llevado al hacinamiento en el campamento. Domiz tiene capacidad para 28.000 personas, pero actualmente acoge a unas 42.000 personas.

Para responder a la crisis siria, los organismos humanitarios de las Naciones Unidas en el Iraq han preparado el quinto Plan de Respuesta Regional a la Situación Siria, dotado de 310 millones de dólares, que cubrirá las operaciones humanitarias hasta finales de este año. Pido a los Estados Miembros que contribuyan a este llamamiento financiero y atiendan las necesidades humanitarias de los refugiados. Quisiera felicitar a los Gobiernos del Iraq y de la región del Kurdistán por lo que han hecho hasta ahora por los refugiados sirios. Exhorto a las autoridades centrales y kurdas a que hagan gala de su generosidad y hospitalidad brindando más recursos y las tierras adicionales que se necesitan para Domiz.

También quisiera señalar a la atención del Consejo la cuestión del cierre de la frontera con Siria, lo que ha limitado cada vez más el espacio de protección para los necesitados. Desde marzo de 2013, sin embargo, los cruces están cerrados por completo, lo cual impide a los sirios buscar refugio en el Iraq. Hago un llamamiento al Gobierno del Iraq para que reabra la frontera lo antes posible.

Los factores de inestabilidad que he mencionado están teniendo repercusiones directas en la vida de los iraquíes, especialmente en materia de derechos humanos, motivo de gran preocupación para nosotros. El deterioro de la seguridad está impidiendo a muchos iraquíes llevar una vida segura, de la que toda persona debería gozar. Mientras el pueblo de Kirkuk observaba el mes sagrado del Ramadán, decenas de personas han sido asesinadas a sangre fría cuando celebraban el Ramadán en cafés llenos de gente. Condeno enérgicamente los brutales atentados terroristas que se han saldado con centenares de víctimas mortales en las últimas dos semanas. El legado de ese conflicto prevalece en toda la sociedad. Uno de cada tres niños ha quedado privado de muchos servicios básicos y derechos fundamentales. Es una zona en la que continúan perpetrándose violaciones graves.

Las minorías también han sido víctimas de actos específicos de violencia, incluidos asesinatos y secuestros para pedir rescate. En las últimas semanas y meses ha habido ataques específicos contra comunidades yazidíes, cristianas y de iraquíes negros. Ningún elemento se ha librado. El 25 de junio, dos terroristas

suicidas causaron víctimas en Tuz Khormato entre los miembros de la minoría turcomana. Entre los muertos había dos dirigentes de Turkmenistán.

Por otro lado, la UNAMI sigue aprendiendo sobre el abuso, el maltrato y la tortura en las cárceles, especialmente en las instalaciones del Ministerio del Interior, una esfera que está recibiendo más atención, ya que figura entre las reivindicaciones de los manifestantes. El 16 de abril, el Iraq ejecutó a 21 personas condenadas en virtud de la ley antiterrorista. Me alienta que no haya habido más ejecuciones desde el pasado mes de abril. Una vez más, hago un llamamiento al Gobierno para que declare una moratoria oficial sobre la aplicación de la pena de muerte.

Ahora quisiera volver a la cuestión de los lugares de tránsito temporal de los campamentos de Ashraf y Hurriya. Si miramos retrospectivamente al final de mi mandato, hemos recorrido un largo camino. En diciembre de 2011 se evitó una gran crisis. Desde entonces, casi todos los residentes del campamento Ashraf fueron trasladados al campamento Hurriya. De los residentes, 1.600 han sido reconocidos por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) como personas que necesitan protección internacional, y 135 han sido trasladados a países seguros. Juntos, hemos hecho todo lo posible por encontrar una solución humanitaria, que fue posible gracias a las negociaciones constantes entre todos los interesados.

Doy las gracias al Gobierno del Iraq por su enfoque constructivo y su comprensión. Sé que aún no está satisfecho con lo que se ha logrado hasta la fecha, pero se podría evitar derramar mucha sangre. También estoy agradecido a los residentes de los campamentos de Ashraf y Hurriya y a sus dirigentes. Siempre he entendido sus sentimientos. Les cuesta dejar un lugar donde han pasado la mayor parte de su vida adulta, el campamento Ashraf. Recuerdo las muchas reuniones que mantuve con los dirigentes del Mojahedin-e Khalq en París, y las más de 60 horas de negociaciones que hicieron falta para proceder a la reubicación voluntaria y pacífica de todos los residentes, menos un centenar. Durante todo el proceso, una cara de la moneda era la propaganda. La otra cara eran las conversaciones sistemáticas, confidenciales y constructivas que se mantuvieron entre bastidores. También doy las gracias a los Estados Unidos y a la Unión Europea por su apoyo.

Permítaseme agregar cuatro breves observaciones sobre el tema. En primer lugar, nuestra principal preocupación es la seguridad de los residentes del campamento Hurriya. El 9 de febrero y el 15 de junio, el campamento fue atacado con cohetes. Condeno enérgicamente los ataques. El trágico balance fueron 10 muertos y 71 heridos. El Gobierno sigue investigando los incidentes. Según el memorando de entendimiento, el Gobierno del Iraq es el único responsable de la seguridad y la protección de los residentes. He recordado en varias ocasiones a las autoridades iraquíes al máximo nivel, tanto por escrito como verbalmente, que deben atender las solicitudes de los residentes del campamento en cuanto a medidas de protección adicionales. Por desgracia, el Gobierno aún no ha respondido plenamente a esos pedidos.

En segundo lugar, la situación en el campamento Ashraf sigue siendo tensa. Los 100 residentes que quedan no están dispuestos a abandonar el campamento si no se resuelve la cuestión de la propiedad. Mientras tanto, el Gobierno ha tomado medidas jurídicas para desalojar a los residentes restantes y abordar la cuestión de la propiedad, y ha pedido a los residentes que nombren abogados que los representen en el proceso judicial. Sin embargo, los residentes no han podido hacerlo.

En tercer lugar, los Gobiernos de Albania y Alemania se han ofrecido a reubicar en sus países a 210 y a unos 100 residentes, respectivamente. La reubicación de esos dos países ya se ha iniciado, y quisiera dar las gracias a ambos Gobiernos por su generosidad al ofrecer estas oportunidades de reubicación. No obstante, todavía estamos tratando de trasladar al 90% de los residentes. No hay una solución pacífica que no sea el traslado a países fuera del Iraq, y hago un llamamiento a todos los Estados Miembros para que estudien la posibilidad de acoger a los demás residentes. Sin embargo, el traslado a terceros países requiere la cooperación de los residentes del campamento Hurriya con el ACNUR. Desde el atentado terrorista del 9 de febrero, los residentes del campo Hurriya han estado boicoteando las entrevistas con el ACNUR. Por consiguiente, el ACNUR está reajustando su presencia y mantendrá una dotación reducida de personal en caso de que los residentes decidan reiniciar el proceso y comenzar a cooperar, pero también por si se diera la posibilidad de que otros países se ofrezcan para la reubicación.

Cada vez son más preocupantes los abusos de derechos humanos cometidos en el campamento Hurriya por sus dirigentes. En cientos de informes diarios de control se señala que la vida de los residentes de dicho campamento está estrictamente controlada. Un número considerable de residentes ha denunciado ante observadores de las Naciones Unidas que no tienen libertad para salir del campamento, participar en el proceso de

reintegración ofrecido por el ACNUR, ponerse en contacto con familiares fuera del Iraq o mantener contacto con otros parientes, aunque se encuentren dentro mismo del campamento. Algunos residentes han denunciado que los dirigentes del campamento les han denegado tratamiento médico. Otros denunciaron haber sufrido insultos y abusos de otro tipo por discrepar con los dirigentes o expresar su deseo de abandonar el campamento.

Insto a los dirigentes del campamento a que respeten plenamente los derechos de los residentes, los dejen salir del campamento si lo desean, respeten su libertan de movimiento dentro del campamento, sin supervisión, y les permitan hacer llamadas telefónicas, mantener correspondencia por correo electrónico y conectarse a la Internet sin restricciones ni supervisión alguna. Además, la dirección del campamento no permite mantener conversaciones con observadores de las Naciones Unidas sin supervisión. Algunos residentes han denunciado ante los observadores de las Naciones Unidas que sufren graves represalias por haber intentado ponerse en contacto con observadores de las Naciones Unidas sin permiso de los dirigentes de los refugiados. También me siento decepcionado por que a menudo se maltrata a observadores de las Naciones Unidas. Nuestros colegas no merecen que se les escupa. Nuestro compromiso es humanitario. Exhorto a los residentes del campamento Hurriya a que acepten la mano que les tendemos para ayudarlos a buscar una nueva vida. Quisiera reiterar mi llamamiento a todas las partes para que sigan siendo pacientes y encuentran una solución pacífica para las cuestiones pendientes.

Ahora que llega el fin de mi mandato en el Iraq, quisiera concluir con algunos comentarios personales. Una de las cosas más sorprendentes del Iraq y su pueblo es que los iraquíes disfrutan de nuevas libertades, a pesar de la violencia. He elegido intencionalmente el monumento conmemorativo de Halabja como destino de mi primera visita —y una de mis últimas— fuera de Bagdad, como símbolo y recordatorio de que las atrocidades de la dictadura no deben volver a producirse nunca; como símbolo y recordatorio de que el futuro del Iraq reside en la coexistencia pacífica; como símbolo y recordatorio de que si hoy se elige el camino adecuado, se podrán garantizar las condiciones de paz del mañana.

Chiitas, suníes, kurdos, turcomanos, asirios, cristianos, shabaks, sabeo mandeos, yazidíes y otras comunidades han sido objeto de un sufrimiento que nunca podrán olvidar y que no debe repetirse. Sé que la mayoría de los iraquíes miran hacia el futuro sin volver la vista atrás. Deben acoger a todas sus comunidades para coexistir pacíficamente. Para ayudarlos a conseguirlo, quisiera destacar cuatro principios que considero importantes al final de mi mandato.

En primer lugar, la Constitución debe defenderse y aplicarse plenamente. En los primeros artículos de la Constitución iraquí se hace hincapié en la necesidad de proteger la diversidad y el federalismo del país. Por eso, los iraquíes deben atenerse de nuevo a la Constitución, como marco político para resolver todos los conflictos actuales.

En segundo lugar, los recursos del Iraq deben utilizarse con eficacia y distribuirse equitativamente. El Iraq es el tercer país exportador de petróleo y el segundo productor de petróleo de la Organización de los Países Exportadores de Petróleo. Los inmensos recursos naturales del país son como un fondo fiduciario; sus habitantes caminan literalmente sobre reservas de oro. Sin embargo, el Iraq debe gestionar eficientemente y distribuir los ingresos de sus recusos de hidrocarbono. Es fundamental para el crecimiento económico, el desarrollo social y la estabilidad política del país. Para garantizar que todos los iraquíes se beneficien de ello, exhorto al Gobierno central y al Gobierno regional del Kurdistán a que se pongan de acuerdo sobre las leyes de distribución de los ingresos procedentes del petróleo y el gas sin más dilación.

En tercer lugar, hay que proteger el medio ambiente. El Iraq sufre tormentas de arena y polvo que están perjudicando el bienestar de su población y su economía. Sus vecinos también sufren. Por ello, aplaudo el lanzamiento del nuevo programa regional del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente para hacer frente a las tormentas de arena y polvo. También quisiera acoger con satisfacción la iniciativa de alto nivel del Primer Ministro Al-Maliki de establecer una comisión nacional para combatir las tormentas de arena y polvo en el Iraq y facilitar la cooperación regional en esta materia. Es imprescindible frenar inmediatamente la degradación medioambiental que sufren el Iraq y la región.

Mi último comentario es que las mujeres representan más de la mitad de la población iraquí, pero la inseguridad, la discriminación y otros factores siguen reduciendo las oportunidades que tienen las iraquíes para reconstruir su país. Exhorto al Gobierno para que aplique una política nacional sobre las mujeres. La paz y el progreso solo se alcanzarán en el Iraq cuando tanto mujeres como hombres puedan vivir sin temor a la violencia. Las palabras tienen que ir seguidas de actos.

Mi gran preocupación por los jóvenes iraquíes es ya un tema conocido por el Consejo. Quisiera plantear la cuestión de su situación crítica con más urgencia que

nunca. He hablado de la devastadora cifra de víctimas mortales que se han producido en el Iraq en los últimos meses. El terror y la violencia tienen efectos profundos y alarmantes en la juventud. El Iraq lleva ya decenios sumido en el conflicto y en el miedo. Y ahora hay otra generación que sufre el derramamiento de sangre y sus efectos traumáticos.

Los niños y los jóvenes traumatizados de hoy son los adultos traumatizados del mañana. La inseguridad es tan solo una de las razones por las que se sienten impotentes. Los jóvenes iraquíes quieren recibir una educación y tener oportunidades, pero no pueden encontrar trabajo. Los jóvenes iraquíes son dinámicos y políticos, pero no están representados ni tienen ninguna plataforma donde hacerse oír. El miedo, la frustración y la desesperación son sentimientos que se apoderan de la juventud iraquí y van en contra del espíritu esperanzador, optimista y ambicioso que alimenta su profunda creencia en su país. Los jóvenes iraquíes buscan una vida mejor en el exterior porque la esperanza y el optimismo se están desvaneciendo. Yo creo que se quedarían si tuvieran la oportunidad de tomar las riendas de su propio futuro en la tierra donde nacieron. Los dirigentes deben actuar de inmediato para conservar a la población joven del Iraq. La estrategia nacional de la juventud no debe seguir siendo un trozo de papel, sino que hay que llevarla a la práctica.

Quisiera concluir con un último llamamiento al Consejo y a la comunidad internacional. Ahora que la agitación y la incertidumbre planean sobre el Oriente Medio, va siendo hora de que la comunidad internacional y los agentes regionales elaboren una estrategia para toda la región. La gravedad de la situación exige que la comunidad internacional dedique mucha más atención a la región en su conjunto, ya que los acontecimientos están relacionados entre sí.

Deseo dar las gracias al Gobierno del Iraq por su cooperación durante el año 2013, así como en años anteriores. Asimismo, deseo dejar constancia de mi profundo agradecimiento al Consejo de Seguridad por su apoyo constante. Sin embargo, ahora que termina mi mandato, quiero expresar mi agradecimiento especial a nuestro equipo de la familia de las Naciones Unidas, la UNAMI y el equipo encargado del país, los cientos de hombres y mujeres que trabajan en el Iraq, en circunstancias tremendamente difíciles, en un entorno violento. Expreso mi admiración a todos y cada uno de ellos por su labor y dedicación: el personal de apoyo, los operarios e ingenieros aéreos, los cocineros y limpiadores, los especialistas informáticos y el personal de seguridad, sin los cuales no podemos cumplir nuestro mandato político, de derechos humanos y de desarrollo.

Me voy con una sensación de satisfacción profesional y humana. Se ha hecho mucho sobre el terreno en los últimos años, pero aún queda mucho más por hacer. El papel de la UNAMI es más importante que nunca. Cuento con mis colegas para que traten de cumplir el mandato de la Misión con el mismo grado de profesionalidad y dedicación. Le deseo mucha suerte a mi sucesor.

He intentado tomarme la misión que me encomendó el Consejo con seriedad: aconsejar, apoyar y asistir al pueblo y al Gobierno del Iraq. Mis últimas palabras se las dedico al pueblo del Iraq, a quien le deseo un futuro lleno de paz, prosperidad y bienestar.

La Presidenta (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Iraq.

Sr. Alhakim (Iraq) (*habla en árabe*): Permítaseme, en primer lugar, expresar mi sincero agradecimiento al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sr. Martin Kobler, por sus enormes esfuerzos para ayudar al pueblo y al Gobierno del Iraq en su calidad de jefe de la UNAMI. Deseamos al Sr. Kobler muchos éxitos en el futuro y expresamos nuestro agradecimiento a todo el equipo que trabajó con él en Bagdad y en Nueva York.

Después de examinar el informe del Secretario General (S/2013/408) sobre la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), deseo formular las siguientes observaciones. Tengo el honor de transmitir al Consejo el deseo del Gobierno de la República del Iraq de que se prorrogue el mandato de la UNAMI por un año más sobre la base de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Los esfuerzos de los gobiernos del Iraq y de Kuwait han permitido resolver las cuestiones pendientes, sobre todo en cuanto a las personas desaparecidas kuwaitíes y de otras nacionalidades y encontrar sus restos mortales, así como la cuestión de los archivos kuwaitíes nacionales y han encontrado también un mecanismo jurídico para seguir la búsqueda de los desaparecidos y sus restos mortales de conformidad con lo dispuesto en el Capítulo VI de la Carta de las Naciones Unidas. Los esfuerzos de ambos países y de las Naciones Unidas han dado lugar a la aprobación de la resolución 2107 (2013).

La UNAMI ha desempeñado un papel positivo y eficaz en el Iraq al lograr hacer coincidir las opiniones de las distintas entidades políticas iraquíes y contribuir también al éxito de las elecciones del Consejo de

Administración en el Irán, que se celebraron de manera pacífica y sin tropiezos. El Gobierno de la República del Iraq espera también la asistencia de la UNAMI para que facilite los medios logísticos necesarios a fin de asegurar un número suficiente de observadores para garantizar la transparencia en las elecciones parlamentarias que se han previsto para el primer semestre de 2014.

De conformidad con el enfoque democrático adoptado por el Gobierno del Iraq, el 20 de abril se celebraron elecciones a los consejos provinciales en 12 provincias, y el 20 de junio en las provincias de Ninewa y Anbar. Las elecciones permitieron que los ciudadanos iraquíes eligieran a sus representantes al gobierno local de manera justa y transparente, de conformidad con las normas internacionales, en cooperación con la UNAMI y bajo la supervisión de la Comisión Electoral Independiente de Alto Nivel y de los representantes de los partidos políticos. Las elecciones se celebraron con éxito, sentando así la base del éxito de las próximas elecciones parlamentarias el próximo año. Ello será un paso hacia delante más en el proceso democrático emprendido por los iraquíes para el traspaso pacífico del poder en las urnas. Tras las elecciones, los gobernadores recién elegidos han formado los nuevos consejos provinciales.

En cuanto a las manifestaciones de protestas de los ciudadanos en algunas ciudades iraquíes, el Gobierno ha declarado que la manifestación pacífica es un derecho garantizado a todos los iraquíes para que puedan expresar de manera pacífica sus opiniones, tal como se estipula en la Constitución. El Gobierno ha trabajado con diligencia desde un principio para satisfacer las demandas legítimas de los manifestantes, ha atendido esas demandas de manera positiva, de conformidad con la Constitución del Iraq y ha podido satisfacer en realidad muchas de esas demandas.

En cuanto al campamento Hurriya, mi Gobierno condena el reciente bombardeo del campamento perpetrado por grupos terroristas y las milicias, que ha ocasionado varios muertos y heridos. Ese incidente forma parte del terrorismo que asola a todo el país. Mi Gobierno reitera la importancia de proteger a los residentes del campamento y de brindarles la ayuda humanitaria y la atención médica necesarias. El Gobierno ha facilitado la construcción de estructuras de cemento para proteger a los residentes de ataques futuros.

Agradecemos la decisión del Gobierno de Albania de recibir a 210 residentes del campamento y celebramos que haya llegado ya el primer grupo a Albania compuesto por 71 personas. Agradecemos también el ofrecimiento del Gobierno de Alemania de recibir a 100 residentes del campamento.

En consonancia con las intenciones del Gobierno de seguir desarrollando los recursos humanos y sociales del Iraq, nos hemos adherido a la Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad y hemos anulado nuestra reserva respecto del párrafo 9 de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, concediendo así derecho a la nacionalidad iraquí a los niños de madres iraquíes.

Para concluir, me complace transmitir al Consejo el deseo del Gobierno de la República del Iraq de que se prorrogue el mandato de la UNAMI por un año más, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 1770 (2007), en letra y espíritu, y de que la UNAMI siga brindando asistencia y asesoramiento previa solicitud del Gobierno del Iraq.

La Presidenta (*habla en inglés*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para seguir examinando el tema.

Se levanta la sesión a las 15.55 horas